

SAN ANTONIO MARÍA CLARET Y LA PIEDAD DE CATALUÑA

I) INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en materia creo oportuno, y hasta necesario, hacer una aclaración. En Cataluña, san Antonio María Claret es, ante todo, aun hoy día, el «Padre Claret», y su figura se presenta a nuestros ojos tal como nos la describieron nuestros abuelos, como nos la ha poetizado Verdaguier y la ha pintado Llacuna: con el balandrán abrasado de soles o empapado de lluvia, con el *farcellet* en una mano y el bastón de peregrino en la otra. Sin embargo, para comprender bien la misión del santo y su mensaje conviene que no perdamos de vista su figura total: arzobispo, ángel de España y Padre del Concilio Vaticano. Y cuando le proclamamos con justicia apóstol de Cataluña, recordemos que predicó también en todo el resto de España, en Cuba, en Italia y en Francia. De los treinta años de actividad apostólica misionera (1840-1870) sólo corresponden a Cataluña los siete u ocho primeros: su vocación y sus ansias misioneras eran universales. Y por lo que a su glorificación se refiere, cuando estamos trabajando en Cataluña para levantarle el primer templo en su honor, ya nos han precedido Canadá, Estados Unidos y otras naciones. Al pretender estudiar su labor de puertas adentro, no estará mal recordar una frase que se escribió a raíz de la beatificación: «Antoni M.^a Claret i Clarà és el català de més forta expansió forana de vigor espiritual d'ençà d'un segle»¹.

El punto de vista más adecuado para enfocar el tema es éste: *Influencia apostólica* de san Antonio María Claret en la piedad de Cataluña, ya que para comprender a san Antonio María Claret y sus multiformes actividades hay que mirarle ante todo como

¹ CARLES CARDÓ, *L'agitador i el sant: «La Veü de Catalunya», 25-II-1943.*

apòstol. Así lo decía el Emmo. cardenal Gomá en aquel inolvidable panegírico de las fiestas de la beatificación en la catedral de Vich: «Si no esguardéssim el Beat Claret sota el caire del seu apostolat, deixaríem de parlar de la qualitat específica del seu temperament espiritual i de la seva vida. Perquè ans que tot, el Pare Claret fou un apòstol»².

II) EL TORRENTE DE IMPIEDAD

El siglo XIX en España se caracteriza por los esfuerzos continuos de la revolución para apoderarse de la patria. Todas las revoluciones, dice el cardenal Gomá en el panegírico mencionado, por un misterio del corazón humano y de la Historia, han traído consigo el alejamiento de Dios por parte del pueblo. La gran misericordia de Dios para los pueblos que pasan el mar de la revolución es que les envíe un hombre que sepa hacer prevalecer los valores eternos por encima del griterío incoherente de las multitudes engañadas o fanatizadas. Y Dios lo ha hecho siempre que ha querido salvar a los pueblos. Y lo ha hecho por medio de los *hombres de Dios*: profetas, apóstoles, santos. Uno de esos hombres providenciales fué san Antonio María Claret. Así lo reconocieron hasta sus mismos adversarios: el anarquista Jaime Brossa declaró: «Antes de la aparición del Padre Claret, Cataluña estaba madura para el indiferentismo religioso... De no haber existido el Padre Claret, Cataluña habría comprendido el mensaje de la revolución»³.

Los días de ordenación sacerdotal de san Antonio María Claret (1835) se vieron iluminados por los siniestros fulgores de los incendios de iglesias y asesinato de religiosos. La visión de los males de la iglesia española encontró eco en el corazón ardoroso del apóstol y resolvió oponerse al mal *eficazmente*: «Beatísimo Padre: «Antonio Claret... considerando los daños que padecía la religión católica en España, resolvió oponerse eficazmente»⁴. Y más tarde escribía a un colaborador suyo, mosén Pedro Cruells, de Barcelona:

² ISIDRE GOMÁ, *Panegíric del Beat Pare A. M. Claret* (Barcelona 1934), p. 16.

³ MANUEL BRUNET, *Actualidad del P. Claret* (Vich 1953), p. 39.

⁴ «Iris de paz», 26 julio y 9 agosto 1925.

És precis, Mn. Pere, fer estacades y parets perquè la gran torrentada de impietat e indiferentisme no acabi de arrastrar la poca terra bona que queda en lo camp o en la vinya del Senyor ⁵.

Sabía que esta actitud resuelta le había de costar cara; veía delante de sí las calumnias, las persecuciones, el martirio; pero nada de eso le arredraba, eran para él la librea del apóstol ⁶, y consideraba el martirio como la coronación normal del apostolado ⁷. La Bula de canonización y las lecciones del breviario se hacen eco de esta resistencia heroica, que ya Pío XI había calificado como fortaleza de verdadero mártir ⁸.

III) CONTRAOFENSIVA CLARETIANA

El propósito que formuló Claret de oponerse eficazmente a la impiedad iba a tener consecuencias inimaginables. Dios había dotado a san Antonio María Claret, en admirable equilibrio, de todas las cualidades de un hombre de acción: idealismo, visión realista, optimismo sano y voluntad fuerte. Estas cualidades las desarrolló en el duro oficio de tejedor. Rucabado veía toda la tenacidad constructiva del tejedor de Sallent en aquél: «Tu t'has trencat; jo et nuaré» ⁹. Al conjunto de cualidades naturales hemos de añadir toda la ascética del santo; todo el fuego de su celo y sobre todo la acción del Espíritu Santo, que había poseído el alma de san Antonio María Claret para esta empresa.

Su plan de restauración, lleno de sentido evangélico y al mismo tiempo de «seny» y realismo, era: 1) *Oración*, 2) *virtudes* y 3) *acción*. Con su fuerza gráfica para las comparaciones, lo llamaba la cuerda de tres cabos, que difícilmente se rompe.

1) De la *oración* baste este testimonio suyo estampado en la *Autobiografía*:

El primer medio de que me he valido siempre y me valgo es la *oración*. Éste es el medio máximo que he considerado se debía usar

⁵ Carta a Mn. P. Cruells, 3 abril 1847.

⁶ *Autobiografía*, p. II, c. xxviii: Arch. histórico CME, I, p. 147.

⁷ Ms. Arch. Claretiano, Roma, c. 12, p. 186.

⁸ Discurso de la proclamación de las virtudes heroicas: 6-II-1926.

⁹ R. RUCABADO, *Treball i doctrina*, «Catalunya social» 13 (Barcelona 1934) 147-50.

para obtener la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del purgatorio, y por esto en la meditación, en la misa, rezo y demás devociones que practicaba y jaculatorias que hacía siempre pedía a Dios y a la Santísima Virgen María estas tres cosas.

No sólo oraba yo, sino además pedía a otros que orasen, como las monjas, Hermanas de la Caridad, Terciarias y a todas gentes virtuosas y piadosas...¹⁰

2) El segundo número de su programa es el buen ejemplo, el testimonio, como diríamos hoy:

Conocí, Dios mío, cuánto importa para hacer fruto que el misionero sea del todo, no sólo irreprochable, sino a todas luces virtuoso, pues que las gentes más caso hacen de lo que ven en el misionero que de lo que de él oyen. Por esto de Jesús, modelo de misioneros, se dice: *Coepit facere et docere*; primero hacer y después enseñar¹¹.

Sería muy interesante aducir más testimonios, tanto de los propósitos del santo como de los que dan fe de su buen ejemplo y de la fama de santo que le precedía y acompañaba a todas partes, pero nos llevaría demasiado lejos; por otra parte, el buen olor de Cristo que difundía hace un siglo san Antonio María Claret se respira aún en Cataluña.

3) Para defender y restaurar la piedad cristiana en Cataluña, Dios le pedía a San Antonio María Claret no sólo la oración del alma contemplativa, ni sólo la ejemplaridad del santo, sino también todo el esfuerzo de la *acción* apostólica. Aquí es donde el tejedor de Sallent volvió a lo divino toda su capacidad de trabajo y organización.

IV) EL PLAN

El plan que se propuso es más o menos el que señalaba al obispo en sus *Apuntes*:

2.º El obispo ha de procurar que Dios no sea ofendido, antes bien sea conocido, amado y servido de todos; para esto se valdrá de todos los medios que dicte su celo, prudencia y caridad, y singularmente se

¹⁰ *Autobiografía*, p. 11, c. xv, p. 102.

¹¹ *Íd.*, c. xxvi, p. 138.

valdrá de los siguientes: 1.º, de la instrucción del catecismo por sí mismo y por otros; 2.º, de avisos, advertencias, exhortaciones y correcciones públicas y privadas, según convenga; 3.º, de pláticas, sermones y aplicación de los santos sacramentos; 4.º, de libros buenos, imágenes, rosarios, etc., etc.

3.º El obispo debe promover la devoción al Santísimo Sacramento: 1.º, con la recepción frecuente, devota y fervorosa de la sagrada comunión sacramental y espiritual; 2.º, con el jubileo de las Cuarenta Horas, hora santa, y otros ejercicios piadosos; 3.º, con la exposición o manifestación en algunas funciones solemnes; 4.º, con la visita y estación diaria al Santísimo Sacramento, dando sobre esto particular ejemplo . . . : 5.º, acompañarlo cuando por viático va a los enfermos, y se encuentra por la calle, no dejarlo hasta que vuelva a la Iglesia; 6.º, y predicar con frecuencia sobre este augusto misterio de amor.

4.º El obispo ha de promover la devoción a María Santísima: 1.º, con el rosario, escapulario, y erigir cofradías y congregaciones en su nombre; 2.º, con imágenes en los templos, en las casas, y exhortar que las lleven encima como medallas, cruces, etc.: 3.º, procurarles y exhortarles que lean libros que tratan de las excelencias de María Santísima, y de su devoción y virtudes para imitarlas.

5.º También debe el obispo promover la devoción a los ángeles y santos, ya que son amigos de Dios y subordinados a Jesucristo, y así procurará: 1.º, que sus templos sean honrados, sus imágenes veneradas y sus nombres que no sean blasfemados, sino alabados; 2.º, que sus fiestas sean celebradas no a lo profano sino como buenos cristianos, recibiendo los santos sacramentos, e imitando sus virtudes a fin de conseguir todos los que ellos ya alcanzaron¹².

En este magnífico plan vemos que, por lo que se refiere al objeto de la piedad, inculcaba una clara jerarquía de valores, que no siempre respeta y entiende el pueblo. Ante todo, la Santísima Trinidad; después Jesucristo con los sacramentos y la misa; luego la Virgen Santísima como Madre y Medianera; a continuación los ángeles y santos, y las almas del purgatorio.

Considerada *subjetivamente*, la piedad quiere que sea: ilustrada, fervorosa y operante.

¹² *Apuntes para el régimen de diócesis* (Madrid 1857), p. 41.

V) LOS MEDIOS

Para realizar este plan, él, como misionero, quiso servirse principalmente de la verdadera arma del misionero apostólico: *la palabra de Dios*. Pero él entendía el *ministerium Verbi* de una manera integral: palabra *predicada*, palabra *escrita*, *enseñada*, palabra *hecha gráfico y canto*, palabra *divulgada* y *propagada* por todos los medios.

La palabra divina, de suyo eficaz, él la revestía de toda la unción de su santidad y caridad; la autorizaba con milagros y la adaptaba evangélicamente al auditorio¹³. Dijo el cardenal Gomá:

Jo m'atreveixo a dir que la predicació del Pare Claret, va fer més, fins per la restauració de la fe i de la pietat del poble i de les virtuts sacerdotals en els ministres de Déu, que tots els mitjans ordinaris d'illuminació i santificació de les ànimes. Car, no hi ha res que commogui més profundament els pobles que aquestes ràfegues de divinitat que damunt d'ells fan passar els homes veritablement posseïts de l'esprit de Déu¹⁴.

La caridad de Cristo le impulsaba a derramar la semilla divina con una profusión increíble. Cualquiera ocasión le daba pie para un sermón y cualquier lugar se convertía en púlpito, sin contar sus conversaciones, que eran siempre apostólicas. Llegó a predicar doce sermones en un día.

Y por lo que se refiere a la difusión de la palabra escrita, los números cantan: 9.569.800 ejemplares de libros, opúsculos y hojas volantes, impresos por la Librería Religiosa en 19 años¹⁵.

¹³ El obispo Torras y Bages y el Dr. Griera atribuyen al santo algunos dichos sobre la necesidad de predicar en aquel tiempo en catalán; entre los manuscritos claretianos de Roma he encontrado una nota que se titula *Predicar con estilo florido* (cuad. 7.º, pp. 299-302), y al final dice: «Qué el predicar en castellano en Cataluña? | Sin embargo ... si me embarco | David ... un señor de Vich. | Qué sirve una llave de oro fino si no abre la puerta como otra de hierro mal pulido? S. Ag. | Es más elocuente ... en tal caso hágase en latín, en griego ... ay qué locura!».

¹⁴ *Panegíric del Beat P. A. M. Claret* (Barcelona 1934), p. 23.

¹⁵ C. FERNÁNDEZ, *El beato Claret* (Madrid 1941), I, p. 511. La Librería Religiosa merecería de por sí un artículo, al menos para hablar de su influencia en la piedad de Cataluña. Véase el lugar citado.

VI) PIEDAD ILUSTRADA

Para que la piedad tuviese como base una fe ilustrada y no un vago sentimentalismo romántico, se dió de lleno a la obra del Catecismo. Así nos lo cuenta él en la *Autobiografía*:

La primera cosa que procuraba era la instrucción de los niños en la Doctrina cristiana, ya por la afición que siempre he tenido a esta clase de enseñanza, ya también porque conocía que es lo más principal, por ser el Catecismo el fundamento de este edificio de la instrucción religiosa y moral; y además que los niños lo aprenden fácilmente, se les queda más impreso; se les preserva del error, del vicio y de la ignorancia y se les forma en la virtud muy fácilmente, por ser más dóciles que los adultos; en los niños sólo hay el trabajo de plantar y en los adultos de arrancar y de plantar. Hay además otra ventaja, que con los niños se conquistan los grandes, y con los hijos a los padres, porque los hijos son pedazos del corazón de los padres; y además, dándoles en premio de su asistencia y aplicación alguna estampita, los padres y los adultos las leen en casa por curiosidad, y no pocas veces se convierten, como lo sé por experiencia... En vista, pues, de estos y otros ejemplos... me sentía poderosamente incitado en la misma inclinación que siempre he tenido de catequizar a los niños y niñas, y siempre he practicado, ya cuando era estudiante, ya cuando sacerdote, siendo teniente cura, después ecónomo, cuando misionero, y aun después siendo arzobispo ¹⁶.

A fin de que este apostolado catequístico fuera eficaz, puso todo su empeño personal en el trabajo de enseñarlo en las predicaciones y correrías religiosas.

Convencido de la necesidad de un texto de catecismo, quiso encontrar el catecismo ideal. No encontrándolo, arregló y perfeccionó el de Francisco Mateu Smandía, rector de San Pedro de Bigas, del obispado de Barcelona ¹⁷. Compuso, además, el *Catecismo menor* y el *Catecismo explicado*, que es un catecismo de los padres para los hijos, a fin de que el catecismo de los pequeños no fuera una mera recitación memorística. A esta explicación, clara y completa, añadió el gráfico, para que el catecismo penetrara totalmente al niño en todas sus facultades. En esto alcanzó una

¹⁶ *Autobiografía*, p. II, c. XVII y XVIII.

¹⁷ C.FERNÁNDEZ, ob cit., II, p. 537.

perfección muy superior a la de su tiempo. De este catecismo se tiraron 140.000 ejemplares en catalán y 170.000 en castellano. Es uno de los libros que más ha influido en la formación de la piedad de Cataluña.

Compuso más tarde otro catecismo para lograr la unificación de todos los textos de catecismo, porque veía que el mundo se unificaba cada vez más. Su idea, combatida e incomprendida, triunfó en el Concilio Vaticano.

Para profundizar más la piedad y defenderla de los errores reinantes publicó otros libros y hojas sueltas, entre los que sobresale *Tardes de verano*¹⁸.

VII) PIEDAD FERVIENTE

Después de haber fundamentado la piedad en la fe y el catecismo, quería se actuara en culto y vida cristiana; a este fin exhortaba a la vida piadosa de palabra y por escrito y la facilitaba por medio de los devocionarios.

a) *La piedad objetiva*. — San Antonio María Claret daba toda la importancia posible a la santa misa: «La santa misa es la mejor de las cosas en que puede ocuparse un cristiano, ora para alabar a Dios, ora para darle gracias por los beneficios recibidos, ya para alcanzar lo que necesita para salvarse, ya para darle satisfacción por las faltas cometidas»¹⁹.

En cuanto a los métodos para oírla, se acomodaba a la capacidad de los fieles. A los seminaristas les recomienda la «participatio actuosa», que diríamos hoy, siguiendo el misal. A los demás fieles les encamina por lo que se llama hoy «participatio fructuum». A este fin compuso unas oraciones para cada parte de la misa, explicando simbólicamente las ceremonias relacionándolas todas con el sacrificio del Calvario. A los que no saben leer, les recomienda seguir la misa rezando los misterios de dolor.

Junto con la misa inculca la comunión y la confesión.

Muchas ediciones del *Camí dret* traen las Vísperas de los do-

¹⁸ *Tardes de verano* (Barcelona 1864). La Librería Religiosa tiró 20.000 ejemplares.

¹⁹ *Camino recto*. Introducción a la santa misa.

mingos y del común de mártires, confesores y vírgenes para facilitar la participación de los fieles en estas funciones. Cuando el rezo de los salmos se hacía por devoción privada, como los salmos penitenciales a favor de los difuntos, decía: «El que no entienda la Sagrada Escritura, que se deje de salmos y rece el rosario, porque en tal caso entiende lo que reza y tendrá más devoción»²⁰.

b) *La piedad subjetiva.* 1) *Las devociones.* — En nuestros días no siempre se ha guardado el debido equilibrio al hablar de la piedad objetiva y subjetiva, y el Papa no ha dejado de intervenir dando orientaciones claras; corrigiendo los abusos y estimulando la indiferencia. En la primera mitad del siglo pasado se llevaba la palma la piedad subjetiva. San Antonio María Claret, hombre de su tiempo, la perfeccionó y la estimuló prudente y equilibradamente. Salió en primer lugar por los derechos de Dios con el *Ejercicio del Cristiano* y del *Trisagio*. El trisagio largo, de las funciones de iglesia, y el trisagio breve, familiar. En 1848 publicó el «Trisagi | qu'á instancias dels devots | de la | SANTÍSSIMA TRINITAT | y per alcansar remey | en totes las necessitats | ha traduhit en catalá lo | Rnt. D. Anton Claret | Prebere | Barcelona. | Estampa dels Hereus de la Vda. Pla, | carrer dels Cotoners, | 1848. | Ab llicencia». Luego incorporó este «Trisagi» al *Camí dret*. Desde Roma, durante el Concilio Vaticano, difundió por España la devoción romana del «Bendito sea Dios», para reparar las blasfemias²¹. Leyendo los diversos *planes de vida*, se ve su preocupación por que Dios sea el principio y fundamento y el fin de toda la vida del cristiano.

A Jesucristo. — Como devociones a Jesucristo difundió la comunión espiritual, las visitas al Santísimo Sacramento y el *Via crucis*. Su bibliografía trae un *Via crucis* del 1814, que después se incorporó al *Camí dret*. Conserva los versos que él había leído y cantado de pequeño en su devocionario «Bon dia i bona nit»²². Difundió la devoción a la santa cruz; en este aspecto es trascen-

²⁰ *Novena en sufragio de las almas del purgatorio* (Barcelona 1851), pp. 287-88.

²¹ *Las dos banderas* (Barcelona 1870), p. 58.

²² En la Biblioteca Claretiana de Roma está el libro «Bon dia | es aquell | que se emplea | en lo servey de Deu. | Vich: Per Ignasi Valls» (sin fecha).

dental el hecho de colocar la cruz en la cima de Matagalls. Verdaguer captó como nadie la significación de este acto. También Balmes en su lecho de muerte. Actualmente se ha despertado una gran devoción a la Creu de Matagalls²³.

A la Virgen. — El Rosario tuvo una gran importancia en la formación espiritual de San Antonio María Claret, el cual vió también en el Rosario un arma providencial de apostolado, y se dedicó a propagarlo con todo su empeño»: «Siempre predicaba y enseñaba el modo práctico de rezarlo, y yo mismo lo rezaba antes de empezar el sermón con toda la gente, ya para enseñarlo a rezar, ya también porque, rezando todos juntamente, alcanzáramos...»²⁴. En el *Camí dret* hacía del Rosario la siguiente presentación: «Es la oració del Sm. Rosari la devoció més agradable a Déu y a la Verge Santíssima y la més profitosa a tothom després de la santa missa».

Hay un hecho que algunos han considerado como providencial. San Antonio María Claret adoptó como Virgen de sus batallas apostólicas la Virgen del Rosario de la iglesia de Santo Domingo de Vich, poniéndole un corazón de plata en el pecho. Tal como se apareció después la Virgen en Fátima²⁵. Éste es otro mérito de San Antonio María Claret: el haber incorporado la devoción al Corazón de María en la piedad de Cataluña. Antes que él predicase, ya había una cofradía en Manresa dedicada a los Sagrados Corazones de Jesús y de María; pero él hizo esta devoción verdaderamente popular injertando el espíritu de la archicofradía de París a la *Confraría del Roser*, tan arraigada y popular en Cataluña.

Una fórmula de devoción mariana que san Antonio María Claret hizo consubstancial a la piedad de Cataluña es el «O VERGE I MARE DE DÉU»²⁶. El santo la divulgó para combatir la impureza y logró muy felices resultados. La incorporó al ejercicio del cristiano como una consagración filial a la Virgen, y la rezaba también al final del Rosario y de los sermones.

²³ VERDAGUER, *Ayres de Montseny* (edició popular), pp. 127--32 y 145-52.

²⁴ *Autobiografía*, p. II, c. xvi, p. 102.

²⁵ Es de notar en este sentido que el primer santo que se ha colocado en la basílica de Fátima es san Antonio María Claret.

²⁶ P. C. RAMOS, C. M. F., *Un apóstol de María* (Madrid 1955).

También fomentó mucho la devoción a los dolores de la Virgen: «Asimismo les enseñaba el modo de ser devotos de los dolores de María y procuraba que en cada día de la semana meditasen en un dolor por manera que los siete dolores los meditasen en los siete días de la semana, uno cada día»²⁷.

Los santos. — Personalmente tenía especial devoción a los santos que durante su vida habían manifestado más celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas. A los demás fieles recomendaba las vidas de los santos acomodados al estado de cada uno. Aunque estimuló a Balmes y a otros al apostolado de la novela, daba preferencia a las vidas de los santos. Él mismo escribió algunas y dejó otras manuscritas.

Los ángeles. — Propagó en gran manera su devoción, especialmente al arcángel san Miguel, por ser el portaestandarte del ejército de Dios contra las fuerzas del mal. Escribió su novena y excelencias. Fomentó también la devoción al ángel del reino, provincia y al de cada uno en particular.

Las almas del purgatorio. — Hacía rogar siempre por las almas del purgatorio. Publicó el opúsculo *Auxili dels difunts* (Barcelona, 1847). Es un magnífico *Novenari* que tiene por base la Pasión de Jesús y la Corredención del Corazón de María. En aquellos días en que no podía dar misiones a cara descubierta, convertía el *Novenari* en misión.

La oración. — San Antonio María Claret era muy aficionado a la oración vocal, tanto por su dinamismo constitucional como por la gran facilidad con que pasaba de ella a la contemplación: «La oración vocal a mí me va mejor que la pura mental, gracias a Dios. En cada palabra del Padrenuestro, Avemaría y Gloria, veo un abismo de bondad y misericordia. Dios Nuestro Señor me concede la gracia de estar muy atento y fervoroso cuando rezo dichas oraciones. En la oración mental también me concede el Señor muchas gracias; pero en la vocal lo conozco más»²⁸.

Sin embargo, popularizó mucho la oración mental, facilitando todo lo posible el método ignaciano. Publicó una hoja esquema;

²⁷ *Autobiografía*, p. II, c. xvi, p. 102.

²⁸ *Íd.*, continuación, c. vi, p. 249.

una introducción al *Manual de meditaciones* del P. Villacastín, etc. Con gran sentido práctico de la vida dice en el *Camí dret*: «Farà un ratet de oració mental, que pot ferse tot treballant»²⁹. Esta concesión no se la aplicaba a sí — en medio de su gran actividad siempre encontraba tiempo para la meditación — ni la recomendaba a los sacerdotes y personas consagradas a Dios.

Divulgó en gran manera el ejercicio de la presencia de Dios: lo recomienda en sus escritos y publicó un opúsculo para enseñar el modo de hacerlo³⁰.

2) *Los devocionarios*. — San Antonio María Claret, para ilustrar la piedad creyó necesario el catecismo y un texto de catecismo; para facilitar la práctica de la piedad juzgó conveniente un devocionario acomodado a las diversas edades y estados. Así, para los párvulos compuso un catecismo y un devocionario de párvulos. Para los niños y rudos, el *Manà del Cristià*, que es catecismo y devocionario. Para los mayores compuso el *Camí dret*. Y publicó aún otros devocionarios especializados: el *Colegial instruïdo*, la *Colegiala instruïda* y otro para los militares. Entre todos, el que se ha hecho más famoso y ha tenido más ediciones es el *Camí dret*³¹. Dejo la palabra a uno de los mejores conocedores del Padre Claret y de la piedad de Cataluña, el canónigo Jaime Collell: «Hace tiempo [escrito en 1900] que algunos catalanistas vienen diciendo que es preciso escribir devocionarios en lengua catalana, porque no los había, y los antiguos, como el *Foment de la Pietat* o el *Exercici del cristià*, no pueden servir por demasiado anticuados. Prescindiendo de si puede haber en materias de religión cosas anticuadas, los que así hablan, de fijo no conocen uno de los mejores libros de mosén Claret, que fué para los catalanes como las primicias de su celo, el *Camí dret i segur per anar al cel*. Bien puede asegurarse, sin agravio de nadie, que es el más completo y sustancioso devocionario que se ha publicado en lengua catalana; y tanta aceptación ha tenido durante medio siglo, que son numerosísimas las ediciones que de él se han hecho en varias ciudades del principado; y no tenemos ningún reparo en afirmar

²⁹ *Camí dret*. Introducción.

³⁰ *Templo y palacio de Dios N. Señor* (Barcelona 1866).

³¹ Se calculan en 2.000.000 los ejemplares impresos.

que ha llevado más almas por el buen camino que letras tiene el precioso *Camí dret*³².

Monseñor Antonio Griera escribió: «Es l'obra escrita en llengua catalana que ha conegut més edicions i més difusió. Totes les generacions catalanes, des del 1840 al 1900, s'han format religiosament amb el devocionari del *Camí dret*»³³. El elogio más reciente es el del obispo de Vich al pie de la Creu de Matagalls: «Hom sap que fou el pa nodridor de la pietat de les generacions que hi ha entre el P. Claret i nosaltres. Mossèn Cinto diu que el trobava per totes les masies. La llengua, la pietat, l'enfilall de bones tradicions de casa nostra i la pau de molts esperits li han estat deutors»³⁴.

Pero quizá el elogio más significativo, por venir de campo contrario, es el de Jaime Brossa, antiguo director de *El Diluvio*: «Nosotros no hemos sabido hacer ningún *Camí dret*»³⁵.

3) *Canto religioso popular*. — Los ideales o mejor el ideal de la gloria de Dios y la salvación de las almas movieron a san Antonio María Claret al apostolado del canto religioso. Procuró la decencia y perfección del canto eclesiástico y publicó el *Arte de canto llano eclesiástico y cantoral para uso de seminarios*. Lo difundió con gran profusión y él mismo pudo saborear los resultados en el seminario de El Escorial. Le preocupó el canto religioso popular, tanto para combatir los cantos deshonestos como, y principalmente, para infiltrar la piedad en el pueblo. Estas orientaciones de san Antonio María Claret, de hace un siglo, casi coinciden literalmente con las de la última Encíclica sobre la música sagrada. San Antonio María Claret publicó un librito de *Cánticos espirituales*, en cuyo prólogo se lee: «Los cánticos sencillos, llenos de doctrina y cantados con un tono fácil y piadoso por todo el pueblo, son a la verdad un medio muy poderoso de instrucción y de edificación. Con ellos se da gloria a Dios, se graban muy profundamente en la memoria las verdades del dogma y de la moral evangélica, hacen olvidar los cánticos profanos, hacen venir la gente a la iglesia y compungen el corazón»³⁶. Muchas de

³² *Lo que cuesta hacer un santo* (Barcelona 1900), p. 25.

³³ *Lo Gai Saber* (Tolosa 1951), p. 248.

³⁴ R. MASNOU, *Espill dels excursionistes*, p. 10.

³⁵ M. BRUNET, *Actualidad del P. Claret*, p. 40.

estas letrillas inspiraron las *Veus del Bon Pastor*, como confiesa su autor, Verdaguer, en el prólogo, dedicado a los misioneros claretianos: «Quina més, quina menys, totes porten vostre segell i vostre esperit, que es lo veritable esperit religiós de l'antiga Catalunya».

VIII) PIEDAD OPERANTE Y APOSTÓLICA

La corona de la piedad es la vida santa. San Antonio María Claret es un formidable antiquietista. En el prólogo del *Camí dret* aparece clara toda la orientación de la piedad por él inculcada: «Tot cristià, per més facilitar la guarda dels seus divins manaments, i axí alcansar la vida eterna, farà cada dia en lo matí i vespre lo exercici del cristià...». O sea la piedad encaminada al más fácil cumplimiento de la voluntad de Dios. El ejercicio del *Via crucis* ha de servir para imitar a Jesucristo llevando la Cruz; y del Rosario dice: «La meditación de los misterios es el medio más a propósito para moralizar las costumbres y obtener la perfección; por manera que en el principio de la fundación del santísimo Rosario, al ver que alguno practicaba con negligencia las obras ordinarias, con caridad se le avisaba y se le decía: *Vos no rezáis el Rosario, o lo rezáis mal*, pues que lo mismo era rezar bien el Rosario que ser perfecto»³⁷.

Hoy se critica mucho a la piedad subjetiva por ser individualista y antisocial. Nadie podrá echar esta nota a la piedad que propagó san Antonio María Claret en Cataluña. Las intenciones de sus oraciones eran siempre universales: la conversión de todos los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del purgatorio. Difundió la Piadosa Unión de oraciones por la conversión de los infieles y de todo el mundo. Y en el opúsculo *Remedios contra los males de la época actual aplicados por medio del Rosario* explica muy bien la incorporación del cristiano en el Cuerpo Místico, el valor social de la oración y la responsabilidad de pertenecer a la Iglesia militante³⁸.

³⁶ *Cánticos espirituales* (Barcelona 1867).

³⁷ *El Santísimo Rosario Explicado* (Barcelona 1864), p. 30.

³⁸ El aspecto militante lo explica san A. M.^a Claret de un modo especial en *Las dos banderas* (Barcelona 1870).

IX) LOS FORMADORES

Sabía muy bien san Antonio María Claret que no basta publicar y difundir un catecismo si no hay quien lo enseñe; ni basta escribir libros de piedad si no hay quien eduque en la piedad; por esto se preocupó en suscitar formadores. La instrucción y formación de la piedad de los párvulos la atribuye especialmente a la madre. Es encantador el *Devocionario de los párvulos*, por la gracia y los pormenores a que descende, que sólo puede descubrir un corazón maternal por naturaleza o el corazón de un santo por la gracia. Para la formación del niño y del joven requiere la intervención del padre y los maestros; recomienda mucho que los maestros sean tales que puedan formar integralmente; por eso se preocupó tanto de los religiosos y religiosas de enseñanza³⁹. Desde que el niño es capaz de confesarse quiere san Antonio María Claret que el sacerdote sea también su formador en calidad de confesor fijo o director espiritual. Para formar formadores escribió los célebres *Avisos*; se servía principalmente de los Ejercicios de san Ignacio, estableciendo casa de Ejercicios en todas las comunidades de sus Misioneros.

X) ORGANIZACIÓN DE LA PIEDAD

El afán de influir *eficazmente* en la piedad que había llevado a san Antonio María Claret al apostolado individual y capilar, le llevó también a la organización. En muchos lugares de sus escritos habla de la eficacia del apostolado organizado y valora toda su importancia⁴⁰. Si no hubiera habido otras razones, le hubiese bastado el ver que los hijos de las tinieblas se organizaban para hacer una guerra más eficaz a los hijos de la luz. Ya en los primeros tiempos de su apostolado trazó un plan de conjunto de jerarquía y fieles, a las órdenes de la jerarquía, que no fué apro-

³⁹ Fundó las Religiosas de Enseñanza de María Inmaculada; quiso que sus misioneros se dedicasen a la enseñanza y contribuyó a la fundación de muchos institutos: Adoratrices, Carmelitas de la Caridad, etc.

⁴⁰ Reglas para clérigos que viven en comunidad. Plan de la Academia de San Miguel.

bado por la autoridad eclesiástica por ser demasiado avanzado a los tiempos, ya que admitía a las mujeres a la participación activa en el apostolado. Este plan, incomprendido en principio, le mereció a san Antonio María Claret el título de *precursor* de la moderna Acción Católica por parte de Pío XI.

Aquel esbozo primitivo se fué realizando y mejorando a lo largo de la vida del santo según se lo permitieron las circunstancias y lo exigían las necesidades apostólicas del momento.

La fuerza aglutinante de todas las fuerzas, además del *Charitas Christi urget nos*, era el Corazón Inmaculado de María, devoción que él creía providencial y salvadora para el mundo actual. El grado de participación en el apostolado dependía del grado de consagración; y esto se debe a que san Antonio María Claret contemplaba a la Iglesia militante como la lucha del Génesis y del Apocalipsis entre la Mujer y la Serpiente. Y el grado de oposición a la descendencia de la Serpiente dependió del grado de incorporación a la Mujer. La incorporación que se hace en el bautismo, él la hacía viva con una especial consagración a la Señora. Él seguía esta táctica porque veía que ésta era la estrategia de Dios.

La *iniciativa* y la dirección correspondía a la *misión canónica*, sin la cual no puede haber apostolado; por eso decía que la obediencia a la jerarquía es la piedra de toque del verdadero celo.

Bajo las órdenes del Papa y de los obispos distribuía así san Antonio María Claret sus huestes, según el grado de consagración filial y apostólica al Corazón de María:

En el orden primero están los que forman la Congregación que se llama de los Hijos del Inmaculado Corazón de María, y son sacerdotes y hermanos enteramente consagrados a Dios y a María Santísima, y ocupados continuamente en las misiones, en dar ejercicios espirituales al clero, a las monjas, etc., etc., según sus Reglas.

En el orden segundo están los que forman el Instituto de los clérigos seculares que viven en comunidad, según su especial reglamento. A este segundo orden se pueden colocar las Hijas del Inmaculado Corazón de María o Religiosas en sus casas, con toda la estructura de los modernos institutos seculares de perfección.

En el orden tercero están todos los demás fieles devotos de María... alistados en su Archicofradía ⁴¹.

⁴¹ Regla de los clérigos que viven en comunidad. Introducción.

Esta organización podemos decir que es la más original de san Antonio María Claret, pero no es la exclusiva. Fundó la Sociedad contra la Blasfemia, la Hermandad Espiritual de los Libros Buenos y, como apostolado seglar especializado, la Academia de San Miguel: agrupación de literatos, artistas y propagandistas católicos, aprobada por el Papa y por el gobierno español, y que produjo magníficos resultados.

Se preocupó de dar nueva vida a las asociaciones existentes, especialmente a la Cofradía del Rosario y a las Congregaciones Marianas. Tuvieron él y sus colaboradores muchas contradicciones por las asociaciones de jóvenes de San Luis y Santa Filomena, que se presentaban con un aire nuevo y más adaptado a los tiempos.

Prestó su colaboración a la fundación de Institutos nuevos, de tal manera que afirma el cardenal Gomà: «Es pot dir que a Catalunya no hi havia obra de pietat en el segle XIX que no es gloriés de tenir el Pare Claret per fundador o protector»⁴².

XI) CONCLUSIÓN

No hemos intentado probar la influencia de san Antonio María Claret en la piedad de Cataluña, puesto que es un hecho aún hoy suficientemente evidente. Nos ha preocupado más hacer ver su ideal, su método, para que pueda ser una lección y un estímulo. La vida ha avanzado, las circunstancias han cambiado; sin embargo, muchas de sus iniciativas tienen plena actualidad por haberse él adelantado a su tiempo. A los problemas nuevos no sería difícil darles una solución partiendo de los principios y de las experiencias que hace un siglo empleaba con tanta eficacia san Antonio María Claret.

JOSÉ MARÍA VIÑAS, C. M. F.
Director del Archivo Claretiano de Roma

Roma, 1 de febrero de 1956.

⁴² *Panegíric* . . . , p. 27.





